



### ESPIRITUALIDAD DEL MOVIMIENTO SACERDOTAL MARIANO

#### CIRCULAR PADRE LUCAS PESCATORI

#### AVE MARÍA

Queridos miembros del Movimiento Sacerdotal Mariano:

Soy don Lucas Pescatori, sacerdote diocesano de la Spezia en Italia, os escribo esta carta circular consciente que el don y la responsabilidad que he asumido el 27 de junio pasado en Collevaleza son enormes. Ser el Responsable Coordinador General de esta Obra de la Virgen es un pensamiento que me da vértigo, pero no es necesario pensar, es necesario dejarse conducir y vivir en la Consagración al Corazón Inmaculado de María. En su corazón estamos unidos y juntos trabajamos y combatimos siguiendo sus directrices, en este tiempo tan particular, difícil y doloroso. Nuestra Madre nos acompaña y nos ofrece el verdadero refugio de su Corazón Inmaculado.

Apenas terminados los Ejercicios Espirituales en Collevaleza, en los primerísimos días de esta nueva responsabilidad, he participado en una peregrinación con 12 sacerdotes a la casa de la Virgen en Efeso y a la gruta del Apocalipsis en Patmos. Con gran alegría hemos podido vivir los cenáculos en estos lugares santos tan significativos para nosotros y en aquellos países, Turquía y Grecia, probablemente donde no ha llegado el mensaje del MSM.

En estos meses he podido tomar contactos con diversos miembros del MSM en el mundo y visitar algunos cenáculos en Italia y en Madrid (España). Para el 2020, el calendario de los cenáculos italianos será publicado en la web [www.msm-mmp.org](http://www.msm-mmp.org). No he recibido el permiso de dedicar mucho tiempo durante el año para visitar los cenáculos en el mundo como el P. Larroque (a quien debemos dar gracias por haber trabajado tanto por la Obra de la Virgen): si el Señor y la Virgen lo quieren, este tiempo aumentará, de otra forma permanecerá muy limitado; confío por tanto a varios Responsables para que animen y curen cuanto mejor puedan las zonas a ellos confiadas, sé que habrán varios sacerdotes disponibles a visitarlas al puesto mío: esto es Obra de la Virgen y más allá de mi alegría de visitaros personalmente y de la esperanza de lograrlo verdaderamente, las personas son secundarias y lo importante es que en todas partes se anuncie y se viva con fidelidad aquello que la Virgen nos pide.

Espero a los sacerdotes a los Ejercicios Espirituales internacionales de Collevaleza del 21 al 27 de junio de 2020. Pido a los laicos de invitar a sus sacerdotes a participar y si es necesario, de ayudarles de cualquier modo. Estoy muy contento ya que en varias zonas del mundo hay otros Ejercicios Espirituales del MSM: quien no pueda participar en Collevaleza que participé al menos a los ejercicios locales, no dejéis pasar esta gracia del cenáculo continuo.

Las informaciones para los Ejercicios Espirituales en Collevaleza pueden ser solicitadas a P. Florio Quercia, vía del Ronco 12 (P. Jesuitas), 34.133 Trieste, Italia; email: [querciaflorio@tiscali.it](mailto:querciaflorio@tiscali.it); Tel.: (39) 3336322248. Mirando más hacia adelante, estamos ya comenzando a organizar los Ejercicios Espirituales del 2022 en Fátima, con ocasión del 50 aniversario del nacimiento del MSM: serán organizados tanto los ejercicios para los sacerdotes como un retiro para los laicos; en línea indicativa será del 26 de junio al 3 de julio de 2022. Os pido que recéis por la causa de beatificación del P. Nazareno Lanciotti, que ya va hacia la conclusión para que pueda ir a buen término en breve tiempo: en cuanto a la beatificación de P. Esteban Gobbi, renuevo la petición ya hecha por el P. Larroque de enviar los testimonios propios cuanto antes, para estar preparados a presentarla.

En el nuevo encargo que me ha sido confiado, os propongo una reflexión que espero os ayude a vivir este tiempo únicamente a la luz de los mensajes de la Virgen, haciéndonos guiar por sus palabras en vez de tantas voces que desorientan.

1.- El 13 de mayo de 2010 Benedicto XVI, en la homilía de la Santa Misa celebrada en la explanada del santuario de Fátima ha dicho: *“Se equivocaría quien pensase que la misión profética de Fátima esté concluida. Puedan estos siete años que nos separan del centenario de las Apariciones apresurar el preanunciado triunfo del Corazón Inmaculado de María para gloria de la Santísima Trinidad”*. El Papa subrayaba que la Iglesia está todavía en camino hacia el preanunciado triunfo y oraba para llegase cuanto antes. Parece un eco de la oración en los salmos “Señor, hasta cuándo?”

cuándo? En contexto espiritual debemos leer la pregunta que el Papa Francisco hizo al Patriarca de Lisboa poco después de su elección, de consagrar a la Virgen de Fátima su pontificado, cosa que sucedió el 13 de mayo de 2013.

La Virgen, Madre de la Iglesia, no deja caer en el vacío la voz de la Iglesia, estamos convencidos que continúa a intervenir durante este pontificado para realizar con todo ha prometido en Fátima, y confirmado en sus detalles a través del Libro Azul. No lo esperamos simplemente como una fábula consoladora, nosotros estamos convencidos de ello: el triunfo de su Corazón Inmaculado llegará pero sólo al final de un periodo que Ella anuncia ser de purificación” un término que plantea el más grande bien a través del camino de la prueba y del

sufrimiento. La Virgen ha definido nuestro tiempo como “la 11ª estación” del Viacrucis (11 febrero 1079). Llegará la 12ª y después el silencio de la 13ª y de la 14ª...donde todo parecerá acabado, destruido de manera irreparable.

Cristo se muestra reinante sólo el día de la Pascua pero ya reinaba desde la Cruz, Cristo reinaba también durante el Sábado Santo, Cristo reina también cuando no lo parece, también cuando es abandonado y traicionado por todos, también por quien debía serle muy cercano. Sólo quien estaba con la Virgen no lo ha abandonado. Como ya sobre el Calvario, Cristo reina también en la historia de la Iglesia y la guía, aún cuando sus acontecimientos son imprevistos y no fácilmente comprensibles.

Nuestra Madre nos anuncia que estamos en el Viernes Santo de la Iglesia: hay un tiempo y es éste, en el que la Iglesia vive su más grande dificultad bajo el más grande tentativo del maligno de destruirla, sobre todo a través de los errores en la enseñanza de la fe. Esto quiere hacer entrar en la Iglesia una mentalidad que no ponga al hombre la liberación y salvación del mal y del pecado, sino la felicidad y la paz fuera de la perfecta fidelidad a Cristo, también aceptando el pecado. Esto no debe maravillarnos: es el mismo método probado con Jesús en el desierto, y poco después con Pedro y quería convencer a Jesús a rechazar la idea de la Cruz, y con los apóstoles otras veces.. Quiere llevar por tanto a la Iglesia a ser lo contrario de Ella misma: asemejarla al “mundo” creyendo así de ser más semejante a Jesús. *“El error viene difundido de manera muy peligrosa, es decir como un modo nuevo y actualizado de comprender la verdad, y se acaba con un subvertir las mismas verdades que son el fundamento de la fe católica. No se niegan abiertamente, pero se acogen de manera equivocada llegando en la doctrina al más grave compromiso con el error que haya habido jamás” (28 de enero de 1979).*

Es una mentalidad alternativa Cristo, que va en otra dirección, que exteriormente lo respeta pero no lo retiene necesario, por tanto lo retiene inútil, incluso como una utopía: en pocas palabras una mentalidad contraria a Cristo. El maligno quiere introducir en la Iglesia esta mentalidad anticristiana y llevarla a la apostasía. Es el verdadero abandono de Cristo hoy, el verdadero mal de la Iglesia, su verdadero Viernes Santo. Es un problema viejo, pensemos por ejemplo al modernismo en el inicio del siglo XX, que se ha “desencadenado” en estos últimos tiempos. También el mensaje del 13 de marzo de 1990 sobre este aspecto es claro.

El querido P. Mochaél Gaughran en el 2008 nos ha dejado una bella meditación con el título “The clouds are gathering”, las nubes se están haciendo densas... El título es muy significativo. Hoy se sienten ya fuertes truenos, algunos rayos y ráfagas de viento que están creando desorden y algún daño: la tempestad, tan anunciada por la Virgen, ha comenzado. Sí, no tengo miedo de decir que la tempestad está en curso hoy, los signos están y no pueden ser olvidados. Como las tempestades de la naturaleza nos asustan, también en esta “tempestad espiritual” estamos tentados de agitarnos, pero la tempestad llevará a la purificación y al renacimiento de la fe en la Iglesia. No nos olvidemos jamás que el triunfo prometido es esto. Es prometido, por tanto es garantizado y es incontenible. La Inmaculada no se detiene ante las nubes oscuras, las desintegra con la luz de Dios que surge potente de su Corazón Inmaculado. No nos contentemos entonces en mirar la tempestad y mucho menos de ser sólo alarmados porque Ella nos llama a ser no espectadores sino apóstoles, a actuar para el triunfo de su Corazón Inmaculado. Es para nosotros un gran don estar llamados a colaborar.

2.- En esta tempestad apóstata, muchos son también tentados a querer señalar a los precisos Responsables de la confusión en la Iglesia, limitándose a dar juicios y sintiéndose en paz con la propia fe porque “se ha encontrado al culpable”. En la Iglesia está quien atribuye la responsabilidad a “aquellos teólogos”, hay quien dice “esos grupos eclesiales”, quien dice “aquellos eclesiásticos” y quien dice “algunos en el Vaticano”. En los mensajes del 1989 la Virgen confirma que la Confusión viene realizada en el interior de la Iglesia, también a través de algunos pastores, algunos conscientemente y otros menos. Ella nos lo explica sin indicar a los sujetos precisos, pero sólo revelándonos el contexto en el cual actúa (13 de junio de 1989). Ella sabe quiénes eran ayer y quiénes son hoy, a nosotros es dado sólo ver su obra y nos pide por tanto actuar como su ejército, dejando a Ella la tarea de vencer la cabeza de esta obra maligna. “Ella te aplastará la cabeza” (Gn 3,15) (8 julio 1977; 8 septiembre de 1990).

La Virgen vive por tanto con nosotros el Viernes Santo de la Iglesia pero nos pide no perdernos en discursos y juicios. Ella ha vivido el Viernes Santo en el más grande dolor pero con actitud interior profundamente diversa de la nuestra.

*“Ved si hoy hay un dolor más grande que el mío: mi hijo Jesús es ultrajado, vilipendiado es aún abandonado y traicionado por los suyos. La Iglesia, su cuerpo místico, está todavía siendo herida por la división y amenazada por el error, los hijos fieles son llamados a grandes sufrimientos, y a soportar el insulto y el ultraje por parte de aquellos que no me escuchan. Por tanto son aquellos que cada día se pierden, envueltos por esta general y peligrosa confusión. Participad en mi dolor de Madre. No juzguéis a nadie, no condenéis a nadie. Orad, amad, llevad la Cruz de este sufrimiento conmigo para la salvación de todos” (30 junio 1982).*

Ella ha aprendido de Jesús mismo a vivir el Viernes Santo y cuál es el camino de la Pascua.

*“No juzguéis jamás, no condenéis a ninguno”. Vuestra tarea es sólo la de salvar con la fuerza sobrenatural de vuestra oración, de vuestro sufrimiento y de vuestra inmolación.*

*“El milagro del Amor Misericordioso de Jesús está para cumplirse en vuestro tiempo” (27 de octubre de 1988).*

***Aquí os quiero enseñar a sufrir. Mi Hijo Jesús. Sufre sin proferir una queja; manso como un corderillo se deja clavar en la Cruz. He aquí el camino al que hoy os llamo: el del Calvario, que ha de ser recorrido por vosotros con docilidad. Aquí os quiero enseñar a callar. La palabra de mi Hijo se hace silencio en estos últimos momentos. Ahora habla con la vida. Aprended hoy especialmente a callar. Guardad silencio dentro de vosotros para poder escuchar sólo su divina Palabra. Guardad silencio también a vuestro alrededor: no contestando a las críticas ni a las calumnias, a los escarnios o a las ofensas de quien os persigue. No juzguéis a nadie. En los momentos que os esperan debéis siempre guardar silencio. Hablaréis con la vida. Y de la vida nacerá también para vosotros, sobre la cruz, la palabra de amor para todos y de total abandono a la voluntad del Padre (8 abril 1977).***

Hoy se tiende a hablar mucho, a juzgar y a orar poco incluso mal. La confusión engendra profundo dolor para la Iglesia, pero el dolor para la Iglesia no es suficiente como respuesta, es fecundo sólo en la fidelidad a Cristo exactamente como nos enseña nuestra Madre. Una oración cargada de juicio, e incluso también de rencor, no sirve.

Nuestra Madre celestial nos pide entonces combatir esta tempestad espiritual con las armas espirituales: Consagración a su Corazón Inmaculado, oración (los cenáculos), fidelidad al Evangelio, testimonio, ofrenda, reparación, confianza.

Ella ha sido esto en el Viernes Santo, y esto nos enseña a serlo nosotros. Después de la muerte de Jesús y todo el Sábado Santo, en el gran silencio de su dolor y de su fe inmaculada, Ella será la presencia fuerte que orará para reparar el rechazo vivido por su hijo, y a reparar la tradición de los apóstoles. Ella es la única que ora por ellos y por la futura iglesia, engendrada por su Hijo y de la cual por El mismo ha sido constituida Madre. Ella es la fuerza escondida de la Iglesia naciente.

Ella misma nos dice: *“Dejados conducir por mi luz, que resplandecerá siempre más, porque estos son mis tiempos”* (23 mayo 1987). *“Corred al seguro refugio de mi Corazón Inmaculado, porque debemos vivir juntos la hora de la más grande prueba, que ya ha llegado para vosotros, para la Iglesia y para toda la humanidad”* (15 septiembre 1992). *“Porque en el seguro refugio de Mi Corazón Inmaculado, que la Santísima Trinidad os ofrece como arca de salvación en estos últimos tiempos, esperéis en la confianza y en la oración, el regreso en gloria de Jesús que llevará su Reino en el mundo y hará nuevas todas las cosas”* (1º enero 1996).

El P. Gobbi nos repetía continuamente que la Consagración debe hacerse y vivirla. Meditemos con atención nuestro acto de Consagración, es una verdadera escuela de vida. La Virgen nos llama a ser los soldados fuertes de Sus armas espirituales, a las directrices de Ella que se define como nuestra capitana. No es posible ser colaboradores de esta su Obra fuera de cuanto Ella nos pide. Si creemos que el Movimiento Sacerdotal Mariano es verdaderamente obra de la Virgen no podemos “corregir” sus indicaciones o vivirlas “a modo nuestro”: serán modos buenos, ciertamente, pero será otro con relación a cuanto nos pide como Sacerdotal Mariano. El Movimiento Sacerdotal Mariano no es una devoción mariana, es una vida, una dedicación, podemos decir una dedicación al Corazón Inmaculado de María, siguiendo cuanto la Virgen nos dice en el Libro Azul, viviendo la Consagración al Corazón Inmaculado, no podemos más afrontar la vida de otro modo.

*“Si vivís cuanto os he indicado y recorréis el camino que os he trazado, caminaréis seguros sobre la senda de la Consagración que me habéis hecho y realizareis el gran designio del triunfo de mi Corazón Inmaculado. De otro modo seréis frenados por las dudas, por el desánimo, por las dificultades, por la oposición que encontraréis. Os detendréis y no estaréis preparados para cumplir cuanto he dispuesto para vosotros y que hoy es tan necesario para la salvación del mundo y parla la renovación de la Iglesia, de la cual soy Madre”* (9 de noviembre de 1984). *“Sólo de este modo podéis continuar a combatir conmigo por la segura victoria; de otro modo iréis ya directos hacia la derrota”* (22 agosto 1976).

Sólo viviendo la Consagración podemos ser fieles combatientes como Ella quiere para su ejército, un ejército que tenga la fuerza de la confianza en Ella como los niños pequeños la tienen en su Madre. Sólo así se comprenden mejor las palabras del 18 octubre de 1975 “Permanecer en la alegría” que el P. Gobbi nos recomendó antes de partir para el cielo.

3.- Podremos preguntarnos “¿por qué, Señor, permites que tú Iglesia sea sometida a esta prueba?”... Por desgracia sucede que en una parte de la Iglesia, laicos, religiosos, pastores, parecen seguir, apreciar lo que nace de estas desviaciones de la doctrina, de esta confusión, y preferir otra enseñanza respecto al Magisterio.

En algunos casos empujan para que el Magisterio cambie... En la confusión crece la División (11 de febrero de 1979)... Pero entonces se comprende que, por encima de nuestros pecados, hasta que esta situación esté presente en la Iglesia, el triunfo del Corazón Inmaculado no puede cumplirse. He aquí que el Señor está permitiendo que en la Iglesia surjan los problemas doctrinales, las “enfermedades espirituales” escondidas o durmientes, las máscaras, los proyectos dirigidos a cambiar la Iglesia, a cambiar la vida de los mandamientos, de los sacramentos, de las virtudes, y así a través de la purificación Ella de nuevo resplandezca en la luz de la santidad que la Inmaculada le vuelve a dar, para gloria de la Santísima Trinidad.

Es un proceso de curación de la Iglesia, una purificación que se hace necesaria.

Nuestra respuesta debe ser clara: vivir con el amor de un soldado. Por tanto: fidelidad al Evangelio y al Magisterio, testimonio fiel con la vida y -cuando sea necesario- con las palabras dando razón de la fe, oración para pedir el don del Espíritu Santo sobre toda la Iglesia comenzando por el Papa, que debe ser su primer oyente y su eco.

*“Hijos predilectos, ser fieles y fuertes anunciadores del Evangelio. Veis como la verdad contenida en el Evangelio, viene oscurecida por el racionalismo, lacerada por los errores que se cada vez más se difunden: así muchos se alejan de la verdadera fe. Vivid a la letra el Evangelio de mi hijo Jesús. Anunciad a la letra el Evangelio que vivís. No ceséis de difundir en el mundo, invadido por la tiniebla del error y de la apostasía, la luz de la Verdad. Sed vosotros los apóstoles de la nueva evangelización en un mundo ya pagano, casi 2000 años después del primer anuncio del Evangelio”* (24 junio 1997).

No debemos agitarnos. El Evangelio es todo para nosotros y el Magisterio nos enseña cómo actuar. Si alguno lo pusiese en duda, hiciese cosas diversas, hiciese probar nuevos caminos... Permanezcamos fieles al Evangelio y al Magisterio.

Más nos parece que esta confusión aumenta, más debe aumentar nuestra oración y nuestros actos de reparación.

4.- En el acto de Consagración, la Virgen nos pide orar mucho por el Papa y formar una barrera contra la contestación al Magisterio. Estamos en el 2020, centenario de la muerte de la pequeña Santa Jacinta Martos, que tanto ha ofrecido sus sufrimientos por los pecadores y por el Santo Padre. Cada vez que alguno le pedía orar por algo, ella añadía siempre *“...Y por el Santo Padre.¡ (Y en reparación de los pecados cometidos contra el Corazón Inmaculado de María)”*. Debemos preguntarnos: ¿por qué la Virgen insiste siempre sobre el Papa? Por que al final del segundo secreto ha dicho, entre otras cosas, que si no se escucharan sus peticiones *“el Santo Padre. tendrá que sufrir mucho...”*. Probemos a no mirar estos sufrimientos sólo desde un punto de vista humano, por ejemplo las persecuciones etc. sino desde un punto de vista espiritual.

Recordando la visión que sólo Santa Jacinta ha tenido en el pozo de la casa de Lucía (tercera memoria, 6: el Santo Padre. de rodillas en una casa rodeada por personas que gritaban y tiraban piedras). me permito compartir una reflexión. Este reclamo insistente a rezar por el Papa y a formar una barrera para defender el Magisterio puede ser visto como si nosotros, Iglesia (y a mayor razón nosotros como MSM), seamos los que hacen fuerte esta casa que defiende del maligno el ministerio del Papa y el Magisterio, y que si vienen a menos nuestra oración y nuestro ofrecimiento (si nosotros del MSM no vivimos bien nuestra Consagración al Corazón Inmaculado), se debilita la barrera que defiende al ministerio del Papa y del Magisterio, que vienen atacados por un número cada vez mayor de piedras y de golpes (es

decir de obras del maligno) y después vienen heridos... bloqueados.. en cualquier manera aniquilados... Nos toca combatir con las armas que nos ha dado la Virgen para que el Magisterio y el misterio confiado al Papa, de confirmar a los hermanos en la fe, sea protegido del mal y sea sostenido y defendido como Ella espera de nosotros. La Virgen insiste mucho sobre esto, tanto para pedirlo como segundo compromiso en nuestra Consagración a su Corazón Inmaculado. Los mensajes que lo solicitan son innumerables.

Estar unidos al Papa no significa aplaudirlo y basta, estar siempre contentos, significa antes que nada defender de la acción del maligno su ministerio petrino con nuestra oración y los medios espirituales que tengamos a disposición. Ninguno entre Iglesia puede sentirse dispensado, porque cada uno en la Iglesia tiene una parte de responsabilidad en el sostén de este ministerio que desde los tiempos de Pedro es el más sometido a las insidias del maligno.

En la Iglesia no podemos comportarnos como se hace en los partidos políticos, “me gusta” - “no me gusta”, “estoy contento” - “no estoy contento”, “ruego” - “no ruego”; las personas que no sienten del deber de defender espiritualmente al Papa le debilitan, esto no forma parte de la tradición espiritual de la Iglesia... La Virgen ya desde los primeros años dice que se espera de nosotros una actitud diversa: “pero vendrá el momento en que, como Jesús en el camino del calvario, será abandonado casi por todos. Entonces estos mis hijos serán consuelo y su defensa y vencerán conmigo la más grande batalla de la Iglesia” (23 septiembre 1973). Después llegará a decir: “¿Dónde están ahora los sacerdotes que son cercanos a este primer sacerdote? Si es vosotros, sacerdotes consagrados a mi Corazón Inmaculado, los más cercanos al corazón del Papa. Horas por el, sufrir con el, estás siempre con el” (9 de noviembre de 1975). Cercanos con la fidelidad al Evangelio, y cercanos en el sostén y la defensa espiritual.

En este tiempo de la confusión, con mayor razón debemos orar para que el espíritu Santo le inspire cómo llegar a la Iglesia como defender la fe, y sea verdadero instrumento de la santísima Trinidad para su purificación. La Virgen nos pide siempre y sólo esto y después el Señor guía todo por el bien de la Iglesia que nos gusten los caminos que el permite o que no nos gusten. Sin embargo nosotros sabemos que estamos en sus manos misericordioso, y de sus manos nos ofrece María. Entonces debemos verdaderamente confiar tanto en Ella, porque nos ha dicho todo aquello que se relaciona con este “Tiempo”.

El triunfo de su Corazón Inmaculado inicia ya en nuestro combate, sobre todo en el modo de combatir, y es tanto más garante cuanto más se asemeja al suyo. Si confiamos, repito que no hay puesto para la agitación, para las discusiones, para los métodos humanos de resolver con “ruido” de los discursos, de los artículos del periódico, de los mensajes con Internet etc.

Así, como fruto del refugio de su Corazón Inmaculado, nos da la paz. “Si no de mí materno triunfo es la paz que ya desde ahora yo quiero llevar al corazón de todos mis hijos: de aquellos que me escuchan, me siguen, se consagran a mi Corazón Inmaculado” (5 julio 1985). “En la oscuridad profunda de este vuestro tiempo, si vivís conmigo, vosotros podéis ya integrar la claridad de los tiempos nuevos ellos esperan” (1 de enero de 1991).

Entonces viviremos también mejor nuestros cenáculos. Los cenáculos son nuestra fuerza de intercesión. Consideramos nuestro tiempo de purificación como tiempo de María, como “un largo y continuo año Mariano”, y acogemos estas palabras del 1987: “durante este año yo llamo a todos los hijos de la Iglesia a recogerse conmigo en cenáculos de incesante oración. Sobre todo deseo que ven cada recitado muchas veces el Santo Rosario, especialmente por parte de los pequeños, de los enfermos, de los pobres y de los pecadores. Envolverse el mundo con la corona del Rosario para obtener sobre todos gracia y misericordia. Multiplicad vuestros cenáculos de oración” (10 junio de 1987).

Subrayo la petición de la Virgen: “multiplicad vuestros cenáculos de oración”. Los continentes con aquello que ya habéis hecho hasta ahora, intentad hacer mucho más... Pedid esta gracia a la Virgen, Pedid y probar. Ella dice que basta ser todos para hacer un cenáculo o recomiendo que se habían hecho: invocación del espíritu Santo, Rosario, oración por el Papa, un mensaje del Libro Azul y Consagración al Corazón Inmaculado en ningún otro mensaje, ningún otro texto durante los cenáculos si podéis, horas delante de una imagen de la Virgen de Fátima, para recordarnos que Ella en persona ha iniciado esta obra en el 1917 y en la cual ha llamado al P. Gobbi y a nosotros desde 1972 en adelante.

Sugiero de encontrarnos todos-espiritualmente unidos en todo el mundo aunque cada uno de los propios cenáculos el 20 de febrero de 2020, día centenario de la muerte de Santa Jacinta, en particular con la intención de nuestro segundo compromiso.

Volvamos a leer con calma los mensajes del 18 de octubre de 1975 y del 31 de diciembre de 1997. Oremos juntos y pidamos la gracia de realizar sus deseos, vivir confiados en su Corazón Inmaculado, ser sus apóstoles como Ella nos quiere.

Os agradezco mucho vuestras oraciones, son de gran consuelo para mí, os garantizo las mías cada día, estoy siempre contento de recibir noticias de vuestros cenáculos en todas partes del mundo. “Y con la fuerza de los pequeños...” (Ocho septiembre 1996).

Caminemos juntos en la luz y en la gracia que surgen para nosotros que el Corazón Inmaculado de María.

**D. Lucas Pescatori**

---

### **PARA PONERSE EN CONTACTO CON EL MSM**

**Web:** [www.movimientosacerdotalmariano.es](http://www.movimientosacerdotalmariano.es) – **Facebook:** Movimientosacerdotalmariano de España

**Correo electrónico:** [msm@movimientosacerdotalmariano.es](mailto:msm@movimientosacerdotalmariano.es) – **Tfnos.:** 922 38 29 90 - 639 54 71 00

**Vuestros donativos al MSM:**

Por **Banco** IBAN ES38 0049 328168 2814012220 (Banco Santander)

Por **GIRO POSTAL** a: Movimiento Sacerdotal Mariano - Apdo. 992 - 38400 Puerto de la Cruz (Tenerife)